

« Passacaglia » Andrea Falconiero

« Laudate pueri primo » SV 270

LAUDATE PUERI (I)

SALMO 112

Laudate pueri Dominum: laudate nomen Domini.
Sit nomen Domini benedictum,
ex hoc nunc, et usque in saeculum.
A solis ortu usque ad occasum,
laudabile nomen Domini.
Excelsus super omnes gentes Dominus,
et super caelos gloria eius.
Quis sicut Dominus Deus noster,
qui in altis habitat,
et humilia respicit in caelo et terra?
Suscitans a terra inopem,
et de stercore erigens pauperum,
ut collocet eum cum principibus,
cum principibus populi sui.
Qui habitare facit sterilem in domo,
matrem filiorum laetantem.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio et nunc et semper,
et in saecula saeculorum. Amen.

Alabad, niños, al Señor: alabad su nombre.
Bendito sea el nombre del Señor,
desde ahora y para siempre.
Desde que sale el sol hasta el ocaso,
digno de alabanza es Su nombre.
Se eleva el Señor sobre todos sus pueblos,
y sobre los cielos su gloria.
¿Quién, como Dios, Señor nuestro,
que en lo alto habita,
protege a los humildes en cielo y tierra?
Alzando a los débiles del suelo,
y a los pobres sacando del estiércol,
para colocar a todos con los príncipes,
con los los príncipes de sus naciones.
Él, que hace vivir a la estéril en su casa,
haciéndola madre gozosa.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

« Chi vol che m'innamori », canzonetta SV 256

CHI VOL CHE M'INNAMORI

Chi vol che m'innamori
mì dica almen di che:
se d'animati fiori,
un fiore che cosa è?
Se de bell'occhi ardenti
ah, sian tosto spenti?
La morte, ohimè, m'uccide,
il tempo tutto frange:
Hoggi si ride e poi diman si piange.

Se vol ch'un aureo crine
mì legghi: e che sarà
se di gelate brine
quel or si spargerà?
La neve d'un bel seno
ah, vien qual neve meno.
La morte, ohimè, produce
terror ch'il sen m'ingombra:
Hoggi siam luce e poi diman siam ombra.

Dovrò prezzar thesori,
se nudo io morirò,
o ricercar gl'honori
che presto io lascerò?
In che fondar mia speme,
se giogon l'hore estreme?
Che male, ohimè, si pasce
di vanitate il core:
Hoggi si nasce e poi diman si more.

QUIEN QUIERA QUE ME ENAMORE

Quien quiera que me enamore
que me diga al menos de qué:
si de animadas flores,
una flor ¿qué es?
Si de unos hermosos ojos ardientes,
ay, ¿que pronto se apagarán?
La muerte, ay de mí, me mata,
el tiempo todo lo destroza:
Hoy reímos y mañana lloramos.

Si alguien quiere que una áurea cabellera
me encadene: ¿qué pasará
cuando de helada escarcha
ese oro se cubra?
La nieve de un hermoso seno,
ay, como la nieve se desvanece.
La muerte, ay de mí, produce
un terror que me inunda el pecho:
Hoy somos luz y mañana somos sombra.

¿Para qué apreciar los tesoros
si desnudo he de morir,
o buscar los honores
que pronto abandonaré?
¿En qué fundar mi esperanza
si se acerca la hora suprema?
Que mal, ay de mí, se alimenta
de vanidad el corazón:
Hoy nacemos y mañana morimos.

« O ciechi il tanto affaticar », madrigale morale a 5 voci & due violini SV 252

O CIECHI, IL TANTO AFFATICAR, CHE GIOVA?

PETRARCA

O ciechi, il tanto affaticar, che giova?
Tutti tornate alla gran madre antica;
E 'l nome vostro appena si ritrova.
Pur delle mille un'utile fatica,
Che non sian tutte vanità palesi!
Ch' intende i vostri studi, sì me l' dica.
Che vale a soggiogar tanti paesi,
E tributarie far le genti strane
Con gli animi al suo danno sempre accesi?
Dopo l' imprese perigliose, e vane,
E col sangue acquistar terra, e tesoro,
Vie più dolce si trova l'acqua, e 'l pane,
E 'l vetro, e 'l legno, che le gemme, e gli ori.
U' son hor le ricchezze? U' son
 gli honori,
E le gemme, e gli scetri, e le corone,
E le mitre con purpurei colori?
Miser chi speme in cosa mortal
 pone!

Oh, ciegos, tanto esfuerzo, ¿de qué sirve?
Todos regresaréis a la gran madre tierra
y vuestro nombre apenas se recordará.
¡Si uno solo de vuestros mil empeños fuera útil,
para que no quedara todo en una vana ilusión!
Quien conoce vuestro comportamiento me dará la razón.
¿De qué vale someter a tantos pueblos
y convertir en súbditos a extraños
con los ánimos en su contra siempre encendidos?
Tras las hazañas peligrosas y vanas,
tras conquistar con sangre tierras y tesoros,
mucho más dulces resultan el agua y el pan,
el vidrio y la madera, que las perlas y el oro.
¿Dónde quedan ahora las riquezas? ¿Dónde quedan
 los honores,
las perlas, los cetros, las coronas
y las mitras de color púrpura?
¡Pobre de aquel que en las cosas mortales su
 esperanza deposita!

« Canzon quarta a doi violini » Giovanni Picchi

« Adoramus a 6 voci » SV 289

Adoramus te, Christe
Et benedicimus tibi
Quia per sanctam crucem tuam
Redemisti mundum
Qui passus es pro nobis
Domine, Domine, miserere nobis

Te adoramos ¡Oh Cristo! y te bendecimos, porque por tu santa cruz has redimido al mundo. Oh Señor, que sufriste por nosotros. Señor, ten piedad de nosotros.

CONFITEBOR TIBI DOMINE (II)

SALMO 110

Confitebor tibi Domine, in toto corde meo,
in consilio justorum et congregatione.
Magna opera Domini;
exquisita in omnes voluntates ejus.
Confessio et magnificentia opus ejus,
et justitia ejus manet in saeculum saeculi.
Memoriam fecit mirabilium suorum,
misericors et miserator Dominus;
escam dedit timentibus se.
Memor erit in saeculum testamenti sui;
virtutem operum suorum annuntiabit populo suo,
ut det illis hereditatem gentium,
opera manuum ejus veritas et judicium.
Fidelia omnia mandata ejus,
confirmata in saeculum saeculi,
facta in veritate et aequitate.
Redemptionem misit populo suo,
mandavit in aeternum testamentum suum.
Sanctum et terribile nomen ejus.
Initium sapientiae timor Domini.
Intellectus bonus omnibus facientibus eum,
laudatio ejus manet in saeculum saeculi.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio et nunc et semper,
et in saecula saeculorum. Amen.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
en el congreso y asamblea de los justos.
Grandes son las obras del Señor;
por él escogidas según sus deseos.
Fasto y esplendor hay en sus obras,
y su justicia reinará por siempre.
Memorables fueron sus milagros,
Señor misericorde y compasivo,
que alimento dio a los que le temieron.
Recordará por siempre sus promesas;
la fuerza de las obras que anunció a su pueblo,
y el legado que dejó a sus naciones,
pues lo que por su mano obró, verdad y justicia es.
Firmes serán todas sus leyes,
que por siempre perdurarán,
hechas en la verdad y la equidad.
La salvación envió a su pueblo,
y eterna declaró su alianza.
Santo y terrible es Su nombre.
Principio de sapiencia es temer al Señor.
Buen juicio tienen aquellos que lo hacen,
pues su alabanza quedará por siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

PIANTO DELLA MADONNA

Iam moriar mi Fili.
Quisnam poterit Mater consolari
in hoc fero dolore,
in hoc tam duro tormento?
Iam moriar mi Fili.

Mi Iesu, o Iesu mi sponse,
sponse mi dilecte mi mea spes,
mea vita me deseris, heu
vulnus cordis mei?

Respice Iesu mi, respice Iesu precor,
respice Matrem tuam,
quae gemendo pro te pallidas, languet,
atque in morte funesto
in hac tam dura et tam immani Cruce,
tecum petit affigi.

Mi Iesu, o Iesu mi, o potens homo,
o Deus, in inspectores heu tanti doloris
quo torquetur, Maria.
Miserere gementis, tecum quae extinta sit
quae per te vixit.
Sed promptus ex hac vita discendis,
o mi Fili, et ego hic ploro.

Tu confringes infernum haste
victo superbo, et ego relinquo,
preda doloris, solitaria et maesta.

Te Pater almus, teque fons amoris
suscipiant laeti, et ego te non videbo,
o Pater, o mi sponse.

Haec sunt promissa Archangelì Gabrielis?
Haec illa excelsa sedes antiqui Patris David?
Sunt haec regalia sceptrà quae tibi cingant crines?
Haec ne sunt aurea sceptrà et fine, fine regnum,
affigi duro ligno et clavis laniari atque corona?

Ah Iesu, ah Iesu mi! En mihi dulce mori!
Ecce plorando, ecce clamando rogat te misera Maria
nam tecum mori est illi gloria et vita.

Heu, Fili non respondes!
Heu, surdus es ad flectus atque querellas?
O mors, o culpa, o inferni!
Esse sponsus meus mersus in undis!
Velox, o terrae centrum aperite profundum,
et cum dilecto meo me quoque absconde!

Quid loquor? Heu quid spero misera?
Heu iam quid quaero, o Iesu?,
O Iesu mi! Non sit quid volo,
sed fiat quod tibi placet.
Vivat mestum cor deum, pleno dolore,
pascere, Fili mi, Matris Amore.

LLANTO DE LA VIRGEN

Déjame morir, Hijo mío.
¿Quién podría consolar a una Madre
en este crudo dolor,
en tan duro tormento?
Déjame morir, Hijo mío.

Jesús mío, oh Jesús, mi esposo,
esposo mío dilecto, esperanza mía,
¿mi vida te llevas, ¡ay!,
y el lacerado corazón mío?

Mírame Jesús, mira Jesús, te imploro,
mira a tu Madre,
que llorando por ti, pálida languidece,
y que en tu funesta muerte,
en esa dura y bárbara cruz,
contigo clavar se quiere.

Jesús mío, oh mi Jesús, oh hombre poderoso,
oh Dios, que tu pecho tienes, ¡ay!, por tanto dolor
lacerado, desgarras a María;
Apídate de su llanto, y deja que contigo muera
la que por ti vivió.
Qué pronto te irás de esta vida,
¡oh, Hijo mío!, y es por eso que lloro.

Tu derribarás en los infiernos a tu enemigo,
soberbio y derrotado, mas yo aquí me he de quedar,
presa del dolor, solitaria y triste.

Tu tierno Padre, fuente de amor,
te acogerá con los dichosos, y yo no he de verte más,
¡oh Padre!, ¡oh esposo mío!

¿Son estas las promesas del Arcángel Gabriel?
¿Es esta la excelsa morada de los Padres de David?
¿Esta la real corona que debían ceñir tus sienes?
Son estos el dorado cetro, las fronteras de tu reino,
clavado a un duro madero, y traspasado por los clavos?

¡Ah Jesús, ah Jesús mío! ¡Dulce será morir!
Llorando y gritando te implora la misera María,
pues morir contigo es su gloria y su vida.

¡Ay, Hijo, no respondes!
¡Ay!, ¿sordo te muestras ante mi llanto y mis quejas?
¡Oh muerte!, ¡oh pecado!, ¡oh infierno!
¡En el abismo hundido estará mi esposo!
¡Oh tierra! Abre presto tu profundo seno,
y húndeme en él con mi amado.

¿Mas a quién hablo? ¡Ay! ¿Qué espero, misera?
¡Ay! ¿Por qué me quejo ya, oh Jesús?
¡Oh Jesús mío! No se cumpla lo que anhelo,
sino aquello que te plazca.
Viva triste mi corazón, de dolor lleno,
y aliméntate, Hijo mío, de mi Amor Materno.

« Iste confessor » SV 279

ISTE CONFESOR (I)

Iste confessor Domini sacratus
Festa plebs cuius celebrat per orbem,
Hodie letus meruit secreta,
Scandere Cœli.

Qui pius, prudens, humilis, pudicus,
Sobrius, castus fuit et quietus
Vita, dum presens vegetavit ejus
Corporis artus.

Ad sacrum cuius tumulum frequenter,
Membra languentem modo sanitati,
Quo libet morbo fuerint gravata,
Restituuntur.

Unde nunc noster chorus in honorem
Ipsius hymnum canit nunc libenter,
Ut piis ejus meritis juvemur
Omne per aevum.

Sit salus illi decus atque virtus,
Qui supra cœli residens cacumen,
Totius mundi machinam gubernat,
Trinus et unus.
Amen.

Este glorioso confesor del Señor,
cuya fiesta celebran los fieles en el mundo,
hoy mereció ser elevado
a las alturas ocultas del cielo.

Quien fue piadoso, prudente, humilde, pudoroso,
sobrio, casto y sosegado,
su vida pasaba dando fuerza
a su cuerpo fortalecido.

Ante su sagrado túmulo con frecuencia,
los miembros enfermos encuentran la salud,
los enfermos de cualquier dolencia,
se recuperan.

Así nuestro coro ahora en su honor
canta con gozo este himno,
para que sus piadosos méritos nos ayuden
por todas las edades.

Sea el honor, la gloria y el poder
a quien habita en lo alto del cielo,
gobernando toda la máquina del mundo,
el que es Trino y Uno.
Amén.

« Sonata vigesima sesta a 3 » Marco Uccellini

« Salve Regina » SV 285

SALVE REGINA (II)

Salve Regina, Mater misericordiae,
vita, dulcedo, et spes nostra, salve.
Ad te clamamus exules filii Evae,
ad te suspiramus gementes et flentes,
in hac lacrimarum valle.
Eja ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos
ad nos converte.
Et Jesum benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exilium ostende.
O clemens, o pia,
o dulcis virgo Maria!

Salve Reina, Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra, salve.
A ti clamamos, desterrados hijos de Eva,
por ti suspiramos, gimiendo y llorando,
en este valle de lágrimas.
Por ello, ay, defensora nuestra,
tus misericordes ojos
hacia nosotros torna.
Y a Jesús, de tu vientre el bendito fruto,
muéstranos tras este destierro.
¡Oh clemente, oh pía,
oh dulce Virgen María!

« Crucifixus » SV 259
« Et resurrexit » SV 260

CRUCIFIXUS

Crucifixus etiam pro nobis,
sub Pontio Pilato passus
et sepultus est.

Por nosotros fue crucificado,
bajo Poncio Pilatos sufrió pasión
y fue sepultado.

ET RESURREXIT

Et resurrexit tertia die,
secundum Scripturas,
et ascendit in caelum,
sedet ad dexteram Patris.

Y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,
subió a los cielos,
y está sentado a la diestra del Padre.

« Laudate Dominum omnes gentes » SV 270

LAUDATE DOMINUM IN SANCTIS EIUS

Laudate Dominum in sanctis eius;
laudate eum in firmamento virtutis eius;
laudate eum secundum multitudinem
magnitudinis eius;
laudate eum in sono tubae;
laudate eum in psalterio et citara;
laudate eum in timpano et choro;
laudate eum in cordis et organo;
laudate eum in cimbali bene sonantibus;
laudate eum in cimbali iubilationis.
Omnis spiritus laudat Dominum.
Alleluia.

ALABAD AL SEÑOR EN SU TEMPLO

Alabad al Señor en su templo;
alabadle en el firmamento, sede de su fuerza;
alabadle por su inmensa
grandeza;
alabadle al son de las trompetas;
alabadle con el salterio y la cítara;
alabadle con el tambor y el coro;
alabadle con trompas y flautas;
alabadle con címbalos bien tañidos;
alabadle con alegres címbalos.
Alaben todas las almas al Señor.
Aleluya.

BEATUS VIR (II)

Beatus vir qui timet Dominum,
in mandatis eius volet nimis.
Potens in terra erit semen eius,
generatio rectorum benedicetur.
Gloriae et divitiae in domo eius,
et iustitia eius manet in saeculum saeculi.
Exortum est in tenebris lumen rectis;
misericors et miserator et iustus.
Iucundus homo qui miseretur et commodat,
disponet sermones suos in iudicio,
quia in aeternum non commovebitur.
In memoria aeterna erit iustus,
ab auditione mala non timebit.
Paratum cor eius sperare in Domino,
confirmatum est cor eius,
non commovebitur donec despiciat inimicos suos.
Dispersit, dedit pauperibus;
iustitia eius manet in saeculum saeculi.
Cornu eius exaltabitur in gloria.
Peccator videbit, et irascetur,
dentibus suis fremit et tabescet,
desiderium peccatorum peribit.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio et nunc et semper,
et in saecula saeculorum. Amen.

DICHOSO EL HOMBRE (II)

Dichoso el hombre que teme al Señor,
y se complace con sus mandatos.
Poderosa en la tierra será su simiente,
y bendita la raza de los justos.
Gloria y abundancia habrá en su casa
y su justicia perdurará por siempre.
A los rectos alumbrará en las tinieblas,
misericorde, compasivo y justo.
Feliz el hombre, piadoso y benévolo,
que discierne sus palabras con juicio,
pues nunca será perturbado.
Siempre será recordado el justo,
y no temerá los malos consejos.
Prepare su corazón a esperar en el Señor,
pues fortalecerá su alma,
y no vacilará cuando desdeñe a sus enemigos.
Siembre y de a los pobres,
que su justicia quedará por siempre.
Su fuerza será exaltada con gloria.
Le verá el pecador y se irritará,
hará rechinar sus dientes consumiéndose de rabia,
y perecerá la voluntad de los pecadores.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Traducciones del italiano de Beatrice Binotti
Traducciones del latín de Luis López Morillo